

Regresamos!

Son tiempos de lucha ideológica, de debates acalorados, de discusiones fuertes, tiempos de indignación, de organización y lucha popular, **POLOMIZANDO**, regresa después de un receso, a colaborar con este debate político.

Especialmente, el que se está dando al interior del **Polo Democrático**, pero también en la intensa discusión que se vive en Colombia y en el mundo sobre la crisis del capitalismo y las nuevas alternativas presentadas a esa crisis.

Esperamos contar con el apoyo de nuestros lectores y bienvenidas todas las colaboraciones.

LUCHA INTERNA Y PERSPECTIVAS POLÍTICAS

El Valle, una referencia de la vigencia del POLO

El Polo Democrático Alternativo es una compleja construcción política con diversas historias, visiones, posturas y hasta propósitos, en su interior. Así ha quedado registrado en los diferentes acontecimientos políticos de nuestra vida en la sociedad colombiana, demostrando que pese al importante papel que ha jugado el Ideario de Unidad, es necesario profundizar en el análisis de la realidad del país y en las propuestas de sociedad que buscamos hoy. De allí, se pueden comprender las contradicciones que han surgido al interior del Partido, sus aciertos y equívocos, y sentirnos convocados a hacer síntesis de cada una de sus experiencias, buscando identificar los errores y enseñanzas con el firme propósito de lograr aprendizajes tempranos.



La composición del PDA en el Valle del Cauca merece capítulo aparte en el análisis interno de nuestra colectividad política. A la unidad entre los sectores de izquierda aglutinados en el PDI y Alternativa Democrática, en la región se le sumó la presencia de un tercer actor que no se sentía recogido en las dos organizaciones antes mencionadas y cuya representación se dio a conocer como «los amigos de Angelino», en referencia a la anuencia del Gobernador del Departamento a dicha unidad. Sin pretender hacer la «historia sobre el período del Polo en el Valle», es importante resaltar este hecho que abriría un ciclo dentro del partido, marcándolo fuertemente durante sus primeros años de vida.

La llegada al naciente Partido de militantes de múltiples expresiones políticas que en su momento apoyaban el ejercicio del entonces Gobernador –siendo parte activa muchos de ellos de la administración departamental–, vino a imprimir una de las características a resaltar en el análisis interno del Polo en el Valle que no sólo de la Capital del País como se creería a partir de los últimos acontecimientos tan promocionados por los medios de

comunicación: la práctica dentro del Partido como fuente de fortalecimiento organizativo del clientelismo y la búsqueda a toda costa de pactos con el establecimiento en asuntos no menores para izquierda, como el abandono de la reivindicación del patrimonio público y del acompañamiento a las luchas sociales, que dio paso, en buena parte de su dirección, al apoyo de propuestas contrarias al Ideario del Polo, como la que expresaba el ex presidente Álvaro Uribe Vélez.

El acompañamiento a la administración regional por parte de estos sectores requería un objetivo mayor en su apuesta política: la neutralización de los sectores de izquierda al interior del PDA y la presentación y/o articulación del Partido en la causa «Angelinista», lo que los llevó a buscar la dirección regional y la representatividad del Polo en los espacios de elección popular, logrando hacerse al control de las Direcciones del Partido, su curul en la Cámara de Representantes en el año 2006, 2 curules en la Asamblea Departamental y una en el Concejo de Cali en el 2008, además de promocionar el acompañamiento a Jorge Iván Ospina como candidato a la Alcaldía de Cali –pese a que el Polo tenía candidato propio escogido con observancia de sus estatutos–, desorientando la opinión pública, la militancia y sus simpatizantes.

Igual comportamiento tuvieron durante la Administración Ospina en Cali. Apoyo irrestricto para el burgomaestre brindaba este sector nuevamente a cambio de participación en la carga administrativa, que no sólo nunca condenó ninguna de sus erráticas acciones, sino que pretendían arrastrar al Polo hacia el unísono de la gestión neoliberal que se venía adelantando, señalando a quienes levantaran críticas como sectarios, retrogradas y con poca vocación de poder. Así, dieron su «visto bueno», pretendiendo que fuera en nombre del Polo, a la escisión y privatización de EMCALI (vía «capitalización» de uno de los mayores patrimonios del suroccidente colombiano), como a su antiobrera y antisindical gestión; así a la pusilánime actitud frente a la liquidación de EMSIRVA; al aval incondicional a la política de valorización que hoy hace crisis en los bolsillos de los caleños; a las contrataciones leoninas como las del estadio, al cierre de la red pública hospitalaria y el favorecimiento al negocio de las EPS, entre otros hechos de esta administración que dieron cuenta día a día de su real carácter y alcance.

El «silencio estruendoso» de Franklin Legro en el parlamento y el no cumplimiento del ideario; la entrega de Orlando Riascos a la Unidad Nacional Santista; la aprobación de vigencias futuras del departamento en la pasada administración, por Ana Milena Ortiz y su acompañamiento irrestricto al exgobernador Abadía; la aprobación del proyecto de privatización de Emcali por parte de Fabio Arroyave y Fernando Giraldo en el Concejo de Cali, y la designación de Angelino como vicepresidente de Juan Manuel Santos, son algunas muestras del carácter entreguista de un sector que sólo ha causado daño al Polo y que calculadamente le ha pretendido maniar desde los espacios institucionales de dirección, en lo que hemos denominado: ACEFALIA CALCULADA. Acefalía que impide deliberadamente, que el partido tenga vida propia, como era de esperarse. Lo cual trae como consecuencia la falta de garantías para las expresiones minoritarias en el partido y la desatención organizativa de los organismos y municipios al no convocar una sola reunión para tratar éstos y otros temas de gran importancia, reduciendo su accionar a la entrega de avales, no acompañando ni buscando articulación con las organizaciones sociales en sus movilizaciones.

Nuestros objetivos para defender la Vigencia del Polo.

Durante todo este tiempo, la contradicción ideológica y práctica al interior no se hizo esperar. Importantes sectores del Partido mantuvieron su posición y actuación política para recuperar el partido, al tiempo que intentaban ubicarlo ante la sociedad como una alternativa de cambio vigente y vital. Buscando tener voces de representatividad en los escenarios de elección popular, que mantuvieran una agenda de estrecha vinculación con el movimiento social y su manifestación de descontento ciudadano en la protesta social, la defensa del patrimonio público y el cumplimiento del ideario y los estatutos del partido como muestra pública de la vigencia del Polo en la construcción de la propuesta alternativa para los intereses de nuestra sociedad.



Es así como desde el 2006 se plantea un nuevo escenario de disputa electoral que pugnó por nuevas curules que expresaran dicho contenido en el Congreso de la República, lo que se lograría 4 años después con decisiones tácticas acertadas para la vida y el momento del partido que llevaron a Alexander López al Senado y a Wilson Arias a la Cámara de Representantes. Estos logros fueron decisivos para la disputa por la orientación política de la colectividad hacia nuevos horizontes. Acompañando las luchas sociales en la ciudad y develando una y otra vez los intereses del Nuevo Gobierno en su profundización del modelo de acumulación, de la concentración del poder y la recentralización política como objetivo urgente, además de denunciar el carácter del gobierno de Ospina en la municipalidad, en favor del proyecto de la Oligarquía regional y del gran empresariado contra la ciudad y región.

Ya en las elecciones del pasado 30 de octubre, asistimos a una contienda particular. Una izquierda fortalecida y decidida a concretar la táctica elaborada durante los últimos años, se enfrentaba a un sector diezmado, descompuesto y dividido por la rapiña burocrática y las apuestas personalistas, que ahora contaban con el respaldo de Petro. Sector que incluso llegó a acuerdos con la mafia y la oligarquía, respaldando las candidaturas de Useche y Guerrero respectivamente. En ese marco, con la antesala de la negación del aval para Arroyave por su comportamiento por fuera del ideario e intereses del partido, se logra recuperar la curul del Concejo en cabeza de la compañera Patricia Molina.

Los resultados del 30 de octubre y el nuevo momento del POLO.

Negar que los pasados resultados electorales del POLO fueron en términos generales negativos, sería una tozudez que poco aporta a la posibilidad de corregir para avanzar. Sin embargo, en el Valle hubo una resulta un poco diferente del resto del país, digna de examen y atención: sin pretender extrapolar la importante visibilización del partido en la región, particularmente en Cali cumplimos bien la tarea.

Si es cierta la máxima de que vamos a las elecciones no sólo a ganar sino a posicionar unas tesis en la sociedad, podemos decir que el POLO cumplió de sobra. Los más de 90 mil caleños que acompañaron nuestra propuesta para la Alcaldía, lo hicieron en el marco de una polarización entre la oligarquía y la mafia versus la izquierda democrática.

Debates medulares asumió el Partido y su candidata, y estuvo a la altura. Con propuestas de profundo corte democrático como la seguridad sin hambre, la propuesta deportiva para el municipio y la devolución de EMCALI como motor de desarrollo de Cali, fueron conquistando audiencia y por otro lado forzando una alianza del todos contra Urrutia y el Polo, con una profunda campaña de discriminación racial y el favorecimiento presidencial hacía Rodrigo Guerrero.

En este contexto, que no en otro, tenemos que entender el respaldo de los caleños que acompañaron nuestra propuesta para la Alcaldía, en momentos en que arreciaba la dura campaña contra el Polo en el país, sumada a la que desataron las oligarquías caleñas. En ese sentido, debemos también dimensionar la importancia de la curul en el Concejo que alcanza el Partido. La llegada de Patricia Molina al Cabildo Municipal es un triunfo de los sectores populares, la defensa del patrimonio público y la izquierda democrática que fiel a su táctica, tantas veces cuestionada sin argumentos sólidos, se impuso al sector colaboracionista del Partido. De igual forma, es gratificante la obtención de significativas y múltiples escaños en las Juntas Administradoras Locales.

Así las cosas, el panorama no es oscuro como lo plantean algunos sectores, tampoco es fácil, pero consideramos que los resultados electorales de octubre, en lo que respecta al Valle y Cali es un triunfo para la izquierda democrática y sus valores éticos. El Polo puede dar un parte de victoria su militancia con la recuperación de la curul en el Concejo de la capital vallecaucana, la tarea es hacer de ella, junto con las de Senado y Cámara, un instrumento de fortalecimiento de nuestro partido y un espacio de representación real y consiente de los intereses de los sectores sociales que aquí convergen.

Reactivar el Partido, darle carácter regional, ligarlo todos los días a la luchas sociales, dinamizarlo, dar vida al debate interno buscando garantizar las condiciones necesarias para que las minorías y mayorías se expresen, y posicionarlo de nuevo en la retina popular es la tarea que se sigue. Para ello debemos rubricar el carácter de oposición al gobierno de Santos y su «Unidad Nacional», que acertadamente encarna el Polo, sumando ahora las tareas que en la región debemos adelantar para enfrentar el neoliberalismo expresado también en Useche y Guerrero. Continuar la tarea de alejar la colectividad de las intenciones colaboracionistas y entreguistas del Ospino-Angelinismo y el «Progresismo» que comportan unidos, son tareas principales del periodo.

El momento demanda toda la atención de la militancia POLO, su unidad en torno al proyecto común y todas las garantías para que al interior se aborden los debates políticos e ideológicos, la Conferencia y el Tercer Congreso deben ser la materialización de ese espíritu. Se advierte la intención de corregir para avanzar.

El Polo y el relanzamiento de la izquierda

Jaime Caycedo Turriago

El Polo tiene todos los elementos para reasumir la iniciativa política de la izquierda colombiana. Se observan el entusiasmo y las iniciativas en la preparación de su Conferencia Ideológica. Su presidenta ha retomado con decisión y claridad el cargo. En el ambiente se siente que, más que un ensayo con dificultades, el Polo corresponde a una necesidad sociopolítica del país, como que encabeza la oposición democrática legal al régimen.



El Polo realmente existente tiene una fisonomía compleja. No es ni un partido (al menos como los que conforman el sistema de partidos de la democracia restringida) ni un frente sólo de partidos. Amalgama partidos, corrientes, tendencias, grupos y personas, cuya articulación opera en un campo limitado de actividades, electorales e internas. Miles de sus integrantes actúan en las luchas obreras, estudiantiles, femeninas, culturales y de género, muchas veces sin presentar una identidad de postura, cuando no en contradicción.

Quienes concebimos al Polo como un proyecto unitario en construcción pensamos que, en lugar de forzar su complejidad para adaptarlo a una camisa de fuerza en función de otras experiencias latinoamericanas o europeas, exitosas en sus condiciones peculiares, deberíamos hacer un esfuerzo por desarrollar su originalidad con base en la corrección de sus fallas de origen. Ellas son, ante todo: el carácter unilateralmente electoral de su actividad política; su carencia de iniciativa en la lucha social y por la paz; la ausencia de una formación ideopolítica que ayude a la educación de miles de sus activistas en el compromiso con el pueblo.

Clara López lo ha dicho: el Polo no tiene enemigos a la izquierda, pero además, tiene que hacerse sensible a la nueva realidad social, en sus palabras, escuchar al pueblo. El movimiento real de la lucha de clases busca cauces y espacios de unidad y organización. Desborda los marcos de la lucha gremial, sindical, corporativa y se territorializa, en extensión y profundidad, frente al Estado guerrerista, con la incorporación de los pobladores y afectados por los impactos de la explotación, de la crisis, de las calamidades, de la guerra y del abandono estatal. Acercarse al mundo real es una obligación de la izquierda si quiere ser fiel al Ideario y, especialmente, si busca un cambio de fondo en el poder.

Hay algo más: si un defecto ha herido a la izquierda ha sido su debilidad ante las diversas formas de oportunismo que estimula, publicita e incorpora el sistema para destruirla. Desde la corrupción, el caudillismo, el esquirolaje, hasta el «todo vale contra el Polo» que se argumenta en lamentables ejemplos, generosamente recompensados por el establecimiento. Una cosa es la necesaria amplitud y la apertura de la política. Otra muy diferente la tolerancia frente a la conciliación y el maridaje con los enemigos. Más que problemas con algunas personas se trata de la batalla de ideas ante actitudes y conductas, claramente tipificadas en cuanto hacen daño y desmoralizan a las luchas populares y a sus procesos unitarios.

La democracia colombiana está por construirse, ha dicho el maestro Carlos Gaviria. Una revolución democrática avanzada es un paso necesario para la paz, la soberanía y la justicia social. Los trabajadores no tienen nada que perder y si un mundo por ganar.

EL PDA

ALFONSO CONDE

El Polo Democrático Alternativo encarna, desde su comienzo, las tendencias generales predominantes entre los «indignados» del mundo: la tendencia anti-neoliberal y la otra anti-capitalista (también antineoliberal). La primera, que considera válido el capitalismo sin los «excesos» neoliberales, a veces no se atreve a expresarlo abiertamente dentro del PDA por el temor a la reacción de los otros, de los anti-capitalistas que cuentan con sus propias organizaciones, y que suelen responder con energía acallando así a los primeros (la organización les transmite energía); éstos, por consiguiente, se sienten sin espacio para opinar o dirigir y hablan de la presencia de inexistentes maquinarias de «extrema izquierda» que se han tomado al Polo.

De otro lado, los titubeos, el individualismo que a veces deriva en arribismo y algunas prácticas de algunos de quienes no comparten la negación del capitalismo, los muestran, en general, como poco dignos de confianza. Experiencias recientes agudizan esa sensación.

Los anti-neoliberales y los anti-capitalistas caben definitivamente dentro del Polo Democrático Alternativo siempre y cuando éste privilegie el avance democrático al burocrático.

El Polo es una alianza anti-neoliberal policlasista; un partido-frente de los oprimidos por una verdadera democracia, por la paz y por la autodeterminación nacional. Sus enemigos políticos son el capitalismo financiero mundial y local, cabeza del imperialismo (el más importante), y el latifundismo (el más violento). Con ellos no puede haber acercamientos. Sus integrantes, además de los ya organizados en partidos de izquierda, se encuentran entre la población, entre las organizaciones sociales de estudiantes, de trabajadores de campo y fábrica, de empleados, de pensionados, de mujeres, en los barrios y veredas; ellos deben tener sus voceros en la dirección al igual que las organizaciones políticas anti-neoliberales y las anticapitalistas.

Quienes asuman la conducción política deben representar y realmente dirigir a algún sector de la población; deben ser voceros de colectividades políticas o sociales, tener influencia clara de masas.

Toda organización o individuo participante de este partido se debe comprometer a anteponer las decisiones colectivas del PDA a las particulares de su organización gremial o política de origen, y a sus intereses individuales, en la búsqueda de la necesaria efectividad de la acción política del partido. Lo anterior no implica el abandono, por parte de la izquierda, de sus programas anticapitalistas, contra la explotación de los seres humanos, por la construcción del socialismo. Tampoco significa la disolución de esos partidos.



Donde se matan más sindicalistas

HERNANDO LLANO ANGEL

Tomado de calicantopinion.blogspot.com

Con su estilo popular y bonachón, el vicepresidente le ha jugado a todos las bandas y los bandos, a tal punto que ahora aspira a dirigir la organización mundial de los trabajadores en representación del país donde más se persigue a los sindicalistas.

La candidatura oficial del vicepresidente Angelino Garzón a la dirección de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) se ha convertido en un purgatorio, que ante la intensidad de las llamas de la oposición levantadas por delegados de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y el Polo Democrático Alternativo (PDA) —con la vocería del senador Alexander López— está a punto de evaporarse en humo.

Durante su gira por Estados Unidos y Europa, los opositores han presentado argumentos que tienen la contundencia irrefutable de la violencia y la impunidad pues - como acaba de informar Humans Rights Watch- Colombia sigue ocupando el vergonzoso primer lugar en el mundo por el número de sindicalistas asesinados.



Según datos de la Escuela Nacional Sindical: «Un total de 51 sindicalistas fueron asesinados en 2008, 47 en 2009, 51 en 2010 y 26 entre enero y el 15 de noviembre de 2011». Para acabar de agravar la situación, el 17 de enero pasado fueron asesinados en Orito, Putumayo, el líder comunitario y trabajador de la USO Mauricio A. Redondo y su esposa, Janeth Ordoñez, aumentando así los sentimientos de rechazo de numerosas centrales obreras internacionales.

Angelino ha forjado una imagen que le permite estar bien con casi todo el mundo, pero especialmente promover una aureola de hombre justo e imparcial capaz de conciliar los intereses más antagónicos.

Con razón el presidente de la CUT, Tarsicio Mora, dijo a El Espectador que «No es posible que aspiremos a semejante cargo cuando en Colombia se violan los derechos (...) Colombia ha perdido todas las calificaciones frente a la OIT».

En estas circunstancias no es posible dejar de recordar que desde 1986 han sido asesinados más de 3 mil sindicalistas y que la impunidad por dichos crímenes es del 96 por ciento.

Tercera vía

Y sin embargo el panorama anterior es paradójicamente utilizado por el gobierno Santos y por el propio Angelino como un gran argumento para vender su candidatura: la dirección de la OIT sería el sitio ideal para velar por la protección de los sindicalistas colombianos.

En este punto cuentan con el apoyo del ex presidente Uribe pues, como dijo en entrevista para Radio Todelar en Cali, «Si lo nombran director, está muy bien para él y para Colombia. Una persona como el doctor Angelino nos tiene que ayudar a que no haya sindicalismo armado, a que no haya confrontación entre empresarios y trabajadores».

Santos y Uribe por una parte, y por la otra el PDA y la CUT: de esta manera la polarización que existe en Colombia se proyecta al plano internacional. Y sin embargo al mismo tiempo Angelino se presenta como el hombre providencial para ensayar una especie de «tercera vía» y superar las conflictivas relaciones entre el capital y el trabajo, que desde por lo menos la década de los 90 se convirtieron en un asunto «interméstico», pues su tratamiento requiere cada vez más de convergencias entre la legislación laboral internacional y la doméstica.

Así lo comprendió Uribe, cuando incluyó a Angelino en una gira por Estados Unidos para persuadir a demócratas y republicanos de la importancia que le daba al sindicalismo conciliador y no al reivindicador, que con su estilo

estigmatizador él califica de armado. Y más todavía cuando lo nombró Representante Permanente de Colombia ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, con sede en Ginebra, para maquillar la imagen de su gobierno en este frente para él tan sensitivo.

Resulta, entonces, lógico para un gobierno cuyo Plan de Desarrollo da prioridad a la «locomotora» minero-energética, contar con los oficios de un conciliador profesional como Angelino, en virtud de su pasado como líder sindical y su antigua militancia en organizaciones de izquierda, desde el anquilosado Partido Comunista hasta la aniquilada Unión Patriótica, siendo uno de los pocos dirigentes que sobrevivieron al genocidio político.

Un político ubicuo y ambiguo

En pocas palabras: Angelino es el ornitorrinco de la política nacional, cuyas virtudes y habilidades lo convierten en un animal político ubicuo y ambiguo como ninguno otro.

Pese al negativo record en derechos humanos e impunidad en casos de asesinatos de sindicalistas, Colombia aspira a dirigir la OIT.

Aunque Garzón se define como un «hombre de centro izquierda católico», sería más preciso describirlo como un hombre políticamente ubicuo e ideológicamente ambiguo. Ubicuo, porque durante su intensa y extensa vida pública ha hecho gala de tal flexibilidad que ha pasado por todos los grupos y ha militado en todas las tendencias políticas, sin perder su discurso popular ni su propia identidad, con su acento inconfundible de hombre gentil y sencillo, matizado con cierto aire de cura de pueblo.

Desde la izquierda ortodoxa del partido comunista, pasando por la heterodoxa Alianza Democrática-M19 –como delegatario en la Asamblea Nacional Constituyente— hasta funcionario en los gobiernos irreconciliables de Andrés Pastrana y Álvaro Uribe, para culminar como vicepresidente de Santos.

No tuvo ningún reato de conciencia ni de su fe de católico para apostar un día por la paz negociada, y al día siguiente representar a un gobierno que, negando la existencia del conflicto, llegó a acuerdos políticos con criminales de lesa humanidad.

Cuando estuvo de candidato a la Gobernación del Valle del Cauca, contó con el apoyo de Convergencia Ciudadana y de Juan Carlos Martínez Sinisterra, sin escrúpulos de orden ético (católico) o político (izquierda), y así sumó todos los apoyos que fueron necesarios para obtener la más alta votación alcanzada hasta la fecha por gobernador alguno.

Tales son su ubicuidad política y su ambigüedad ideológica, que el año pasado promovió al saliente gobernador del Valle, Francisco José Lourido, contra la aspiración del PIN de seguir usufructuando el botín departamental y ahora apoya al gobernador Héctor Fabio Useche, quien gobierna en nombre del PIN.

Y como si esto fuera poco, ahora reniega del partido de la U, aunque en su nombre haya alcanzado y ejerza la Vicepresidencia de la República.

Quizá por todo lo anterior, Garzón esconde sus veleidades y su oportunismo político bajo la sigla de una enigmática corriente de opinión que denomina «centro independiente», con la cual navega por las oscuras aguas del clientelismo y la burocracia.

Un discurso milagroso

Los anteriores malabarismos políticos e ideológicos le permiten estar en el centro de la vida pública, donde despliega un inteligente y sinuoso discurso, matizado de sentimientos morales y religiosos, con frecuentes



alusiones al perdón, la gratitud, la reconciliación, la justicia social y el mismísimo Señor de los Milagros de Buga, a quien encomienda la suerte de su gestión y aspiraciones.

Ante semejante popurrí político-religioso y social fácilmente la audiencia se rinde y se adormece su espíritu crítico. Es así como en una extensa entrevista radial concedida a RCN, además de agradecer a Pastrana, Uribe, Santos y la Iglesia Católica las oportunidades que le han dado para desempeñarse en importantes cargos, se solidariza con la tragedia —son sus palabras— de Tomás y Jerónimo por ser investigados judicialmente a raíz de sus negocios en la zona franca de Mosquera y sus dudosas relaciones con el Canoso, un destacado miembro de las AUC de la costa Caribe.

Los sindicatos, encabezados por la CUT, y el Polo Democrático, representado por el senador Alexander López, encabezan la oposición a la aspiración del vicepresidente.

Frente a las investigaciones contra el gobernador Useche, responde que él no es un juez y presume su inocencia hasta que no se demuestre lo contrario, pero a renglón seguido recuerda que conoció a su padre cuando era dirigente sindical en Bugalagrande, donde fue asesinado, e invoca entonces la calidad de víctima de la violencia para el actual gobernador Useche y la solidaridad con su gestión.

De esta forma Angelino ha forjado una imagen que le permite estar bien con casi todo el mundo, pero especialmente promover una aureola de hombre justo e imparcial (defensor por excelencia de los más humildes y su precario salario) capaz de conciliar los intereses más antagónicos para aspirar legítimamente a la dirección de la OIT, donde promoverá una «alianza de carácter tripartito con soporte de empresarios, trabajadores y gobiernos», presentándose como el candidato de la región, pues su candidatura ha sido respaldada por los gobiernos de América Latina y el Caribe.

Llamamiento de organizaciones de Colombia a la Cumbre de los Pueblos en Cartagena

El 14 y 15 de abril de 2012 se realizará en Cartagena, Colombia, la VI Cumbre de las Américas que reúne a los presidentes de 34 países del continente.

Aunque los temas de estas cumbres han incluido temas como democracia, integración, pobreza, derechos humanos y en esta oportunidad el título será «Conectando las Américas: Socios para la Prosperidad», en realidad el origen de las cumbres estuvo marcada por el predominio absoluto de las posiciones de Estados Unidos sobre libre mercado, seguridad hemisférica y democracia.

Inicialmente, el tema central fue la implementación y profundización defensa del Consenso de Washington y los TLC comenzando por el ALCA; en materia de seguridad, la guerra contra el narcotráfico, contra el terrorismo y la predominancia del Tratado interamericano de Asistencia Reciproca y la Junta Interamericana de Defensa, la exclusión de Cuba y la insistencia en legitimar todos los gobiernos de derecha de la región.

Sin embargo la situación ha cambiado y han sido evidentes las posiciones discrepantes de varios gobiernos frente a la agenda del gobierno estadounidense. En la pasada cumbre en Trinidad en 2009, Barack Obama, prometió un nuevo tipo de relación con América Latina. Pero muy rápidamente frustró las expectativas creadas. Avanzó en la militarización del Hemisferio, apoyó el golpe de Estado en Honduras y sigue respaldando el régimen ilegítimo de Porfirio Lobo, radicalizó la «guerra» contra el narcotráfico, que solo ha servido para aumentar la militarización y la violencia, no eliminó las sanciones a Cuba, no propuso cambios en la legislación migratoria y ha continuado la tradicional posición hegemónica de Washington, tratando de fortalecer la OEA, los mecanismos de preponderancia militar en la región y sabotando los esfuerzos de integración sin Estados Unidos como los planteados en el ALBA, UNASUR y la Organización de Estados de Latinoamérica y del Caribe, CELAC.

Por todas estas razones, la VI Cumbre de las Américas 2012, es una oportunidad para cuestionar la naturaleza de las relaciones entre Estados Unidos y la región que no se han basado, como prometió Obama en el «respeto mutuo y la cooperación». También es el momento de que se reconozca que los países con mejores resultados



en materia de desarrollo y bienestar son quienes han tomado mayor distancia económica y política de Estados Unidos.

Los movimientos sociales del continente debemos constituir un escenario propicio para exigir a los gobiernos el replanteamiento completo de las relaciones con Estados Unidos.

Por realizarse en el Caribe es importante denunciar la política estadounidense hacia esa cuenca, y resaltar la pobreza y marginalidad que sufren los habitantes de la misma, lo cual contrasta con las promesas de desarrollo social

Debemos exigir la eliminación de bases militares, ejercicios conjuntos y patrullaje de la IV flota, el fin definitivo de la guerra contra el narcotráfico y su reemplazo por una política integral, multilateral y con énfasis en las medidas de salud pública.

Los gobiernos del continente, atendiendo a los llamados de sus pueblos, deben restablecer incondicionalmente el derecho de Cuba a pertenecer al sistema multilateral y eliminar las sanciones en su contra. También deben abandonar el libre comercio basado en la exportación de productos básicos, controlar la inversión extranjera preservando la capacidad de desarrollo nacional, el respeto a los derechos humanos, económicos, sociales y culturales, el ambiente y la biodiversidad y las condiciones de vida digna para la población, y profundizar en los procesos de integración autónoma

Los movimientos sociales del continente llamamos a la realización de una Cumbre de los Pueblos para debatir y construir con nuestros hermanos y hermanas de América una posición conjunta acerca de las relaciones hemisféricas y el rol de la política de Estados Unidos, presentar nuestras demandas a los gobiernos, exigir que en la Cumbre se debatan nuestras posiciones y denunciar la política guerrerista de la administración de Washington.

Por lo tanto, invitamos a los movimientos sociales del continente a construir conjuntamente esta Cumbre.

Alianza Social Continental

Ocho mil presos políticos

“Colombia entre rejas”



En Colombia hay ocho mil presos políticos en las cárceles del país en condiciones degradantes. Una Comisión de Verificación Internacional deberá constatar graves denuncias, dice Colombianos y Colombianas por la Paz. Apoyo al Foro del próximo 27 de febrero en Bogotá.